

DEBATE – ESTADO DE LA COMUNIDAD

Intervención del portavoz del Grupo Parlamentario VOX en Aragón, Santiago Morón

En primer lugar, quiero **mostrar mis condolencias** a los familiares de los más de 1600 **fallecidos hasta la fecha en Aragón, animar a los pacientes**, especialmente a los más de 850 ingresados en los hospitales aragoneses **y agradecer** la labor de tantas personas que a diario cuidan de todos nosotros.

Sr. Lambán, ayer compareció, al término del primer año de esta X legislatura para lo que debería haber sido una rendición de cuentas, informarnos del Estado de la Comunidad y para adelantarnos cuál iba a ser su programa de Gobierno.

Por el contrario, pronunció un discurso de titulares, autocomplaciente y con escaso contenido, que prometió ampliar hoy y que en cualquier caso demostró el desconocimiento que su gobierno tiene de la realidad social de Aragón.

O peor aún, lo poco que le importa la realidad social de los aragoneses.

Parece que no va con usted la huelga de la sanidad o las manifestaciones de la hostelería, del sector del taxi, o de otros sectores muy afectados económicamente por la pandemia, puesto que ayer no les dedicó ni una sola palabra y en general pasó de puntillas sobre la gestión realizada en este primer año de gobierno.

He ordenado mi intervención realizando inicialmente una valoración general de la acción de gobierno en este año. A continuación profundizaré en aquellas medidas que ha adoptado su gobierno y que considero más relevante examinar, como son las referidas al área sanitaria, social, educativa y económica. Y finalizaré refiriéndome al Plan de Gobierno que nos presentó ayer.

Tras la formación del cuatripartito, “en torno a una mayoría comprometida con el estatuto”, como usted la ha definido en alguna ocasión, la principal ocupación de su gobierno fue buscar acomodo a sus socios, resultando un Gobierno sobredimensionado con un innecesario aumento del número de Consejerías y de Directores Generales y por lo tanto de gasto político.

A partir de ese momento, la única ocupación de su gobierno fue la de confeccionar un nuevo presupuesto, dejando de lado otras funciones de su competencia, como la iniciativa legislativa que fue muy escasa.

En cuanto a la aprobación de los presupuestos del año en curso, de la que todos sus socios de gobierno se sintieron tan orgullosos y calificaron de ejemplo a seguir por el alto grado de consenso alcanzado, mi grupo ya manifestó en su día, que se trataba de unos presupuestos poco realistas con partidas infradotadas en áreas tan significativas como la sanidad, la educación y los servicios sociales.

Es bueno recordar de donde partimos entonces para poder explicar, en parte, la situación presente.

.....

La declaración del estado de alarma el 14 de marzo de 2020 se vio precedida de unos días de indefinición, dudas e inacción por parte del gobierno central y también del autonómico.

A partir de ahí, unas semanas caóticas, en las que la autoridad competente cambiaba de manos sorpresivamente y que dejaron atrás, a cientos de aragoneses fallecidos, en su mayor parte residentes en Centros de mayores de nuestra comunidad.

En este sentido quiero destacar que sin la extraordinaria labor del personal sanitario y sociosanitario, que incluso llegó a encerrarse con sus residentes, la tragedia hubiera adquirido dimensiones aún mayores.

Quedan para el recuerdo, multitud de muestras de solidaridad y del buen hacer de los aragoneses, que una vez más, estuvieron muy por encima de la labor de sus gobernantes.

Desde el primer momento y en los meses posteriores ha quedado evidenciada la falta de coordinación entre un Ministerio de Sanidad desprovisto de estructura administrativa, personal y competencias y los Servicios de Salud Pública dependientes de las Consejerías de sanidad de las Comunidades Autónomas.

Tras la finalización del Estado de Alarma, el 21 de junio, el Presidente Pedro Sánchez, en su afán autoexculpatorio pasó el testigo de la gestión sanitaria a las comunidades autónomas, en una falsa cogobernanza sin los instrumentos jurídicos necesarios para hacer frente a la pandemia.

El gobierno de Sánchez no ha legislado normas para hacer frente a los rebrotes. Y ante la falta de criterios sanitarios definidos, con el agravamiento de la crisis, ha optado básicamente por criterios políticos en la toma de decisiones.

Y así han transcurrido los meses en los que lejos de controlar la pandemia nuestra comunidad se enfrenta a su tercera ola con una situación social y sanitaria desbordada, colas del hambre cada vez mayores, saturación del Sistema de Salud, agotamiento de los profesionales sanitarios, una económica desastrosa y un programa de gobierno que en vez de centrarse en tomar medidas con nuestros propios recursos, confía en mantener las cuentas de años anteriores con el maná prometido por Europa.

Profundizando en el área sanitaria, puesto que usted alardea de tener competencias y hacer uso de ellas no eludiendo su responsabilidad, le diré que la gestión de su gobierno ha sido, digámoslo generosamente, francamente mejorable.

En primer lugar su Gobierno **no ha protegido convenientemente a la ciudadanía.**

Desde el comienzo de la crisis se ha insistido en que las medidas que se han ido tomando se han basado en criterios científicos.

En absoluto. Las decisiones políticas en las primeras semanas de la pandemia se tomaron en función de la disponibilidad de material de protección, de test, de medicamentos, como ha quedado acreditado. Que es muy diferente.

Cuando casi no se disponía de test, no eran necesarios para salvar vidas. Su utilidad era más bien escasa, tal y como se empeñaban en informarnos desde Salud Pública.

Cuando no había mascarillas no eran necesarias, incluso se recriminaba a las FF y CC de seguridad del Estado si las usaban por generar sensación de alarma.

Tampoco ha protegido a los profesionales sanitarios.

Cuando más falta hacía mantenerse unidos, su Consejera de Sanidad les dio la espalda, hasta llegar a una situación insostenible. Que duda cabe que su dimisión fue totalmente acertada.

La falta de previsión a la hora de proveerse de test y de material de protección, colmó la paciencia de los profesionales sanitarios y provocó la denuncia y posterior condena de los Juzgados de lo Social de Huesca, Teruel y Zaragoza al Gobierno de Aragón por un delito contra la salud de los trabajadores.

Sentencia políticamente muy relevante, ya que estableció que la pandemia “no fue un supuesto de fuerza mayor o riesgo catastrófico, ni un suceso que no hubiera podido preverse o que fuera inevitable”

Y se concluyó que el Gobierno aragonés debió prever la necesidad de disponer de abundantes EPIs para los sanitarios, por riesgo cierto de exposición al virus y al contagio y desarrollo de la enfermedad, lo cual redundaría en la protección del resto de la ciudadanía.

Pero es que, avanzando en el tiempo, su Gobierno tampoco ha sabido prever la falta de personal, de intensivistas, de médicos de atención primaria y de enfermeras. La situación de agotamiento de los profesionales y el riesgo de saturación del sistema sanitario, tanto en atención primaria, como especializada es consecuencia de ello.

Ahora el problema ya no es la falta de respiradores. Faltan recursos humanos. Y no será porque los sindicatos médicos y de enfermería no lleven años advirtiendo de esta situación. Al igual que nuestro grupo parlamentario desde el comienzo de la legislatura.

Sr. Lambán, ¿Se ha enterado que la sanidad aragonesa está en huelga?

¿Qué medidas va a tomar para mejorar las condiciones de trabajo de los profesionales sanitarios (médicos, enfermeras, TAEs) con el fin de evitar la fuga de profesionales a otras CCAA?

¿Sabe que Aragón es la CCAA de España que peor paga la hora de guardia?

¿Qué medidas plantea el Gobierno de Aragón, para incrementar el número de médicos disponibles “a día de hoy” y en los próximos años?

En relación a la normativa sanitaria recientemente aprobada, tanto en el caso del Decreto Ley del Gobierno de Aragón, publicado en el BOA el 19 de octubre que regula la situación de Alerta Sanitaria en Aragón con medidas para el control de la pandemia, como en el caso de la nueva declaración del estado de Alarma el 25 de octubre por el Gobierno de España, le manifiesto que nuestro grupo estamos claramente en contra de las medidas adoptadas

Estas medidas, no respaldadas por ningún comité científico conocido, consideramos que van a ser escasamente eficaces en el objetivo de frenar la pandemia.

Sin embargo, además de conculcar derechos fundamentales, mucho nos tememos que sí van a ser muy eficaces para llevar a la ruina, entre otros al sector de la Hostelería y aumentar la miseria y pobreza de muchos aragoneses.

En el ámbito social, nos preocupa la situación vivida en las residencias de mayores y las ayudas a los más desfavorecidos

Las residencias de mayores han sido desgraciadamente protagonistas de esta crisis sanitaria por el alto número de fallecimientos en las mismas, abriendo tristemente telediarios a nivel nacional.

Especialmente en las primeras semanas de pandemia, se limitó la derivación de estos pacientes a sus Hospitales de referencia, por la saturación de estos servicios médicos, para dar prioridad a otros pacientes con más posibilidades objetivas de superar el contagio y sobrevivir.

Decisiones tomadas según protocolos médicos de dudosa ética, que tan solo contemplaban inicialmente medidas paliativas, de cara a minimizar el sufrimiento de estos pacientes, tales como la sedación.

Semanas en las que los trabajadores sociosanitarios carecían de medidas de protección y las Residencias de planes o de ayuda para aislar efectivamente a los contagiados.

Esta situación se mantuvo hasta la apertura de los “Centros Covid”, donde entonces sí, se pudo ingresar a aquellos mayores que no era posible derivar a Hospitales, o eran asintomáticos y no lo precisaban, pero que era necesario aislarnos del resto de población residencial sana, para evitar una mayor propagación de la pandemia.

Sr Lambán, se ha cometido una gran injusticia, de imposible reparación, con la generación de nuestros mayores, que dieron tanto y trabajaron tan duro por el estado de bienestar y avances sociales que hoy disfrutamos todos.

Lo mínimo que se le puede pedir a este gobierno es un poco de autocrítica por la nefasta gestión de la Consejería de Ciudadanía y Sanidad en los primeros meses de la pandemia.

No recuperaremos las vidas perdidas, pero posiblemente ayudará a superar el duelo de muchas familias que no pudieron despedir a sus seres queridos ni acompañarlos en sus últimos momentos.

Como expresamente se recogió en el Informe sobre Residencias del Justicia de Aragón: “el número de fallecidos en residencias en esta pandemia, su memoria y recuerdo permanente, nos exige que replanteemos el equilibrio entre salud, dignidad y libertad de las personas mayores, así como que potenciemos la garantía en la continuidad de los cuidados”.

La Asociación Defensor del Paciente presentó un escrito ante la Fiscalía de Aragón tras conocer el informe del Justicia de Aragón que urgía a un cambio de modelo residencial en la Comunidad, llegando incluso a hablar de la posible comisión de un delito de omisión de socorro. De ello se hacía eco el diario Heraldo de Aragón, donde saltaba a los medios la lamentable situación en la que residían algunos de nuestros mayores.

En el informe del Justicia se señalaba además que *“Las prolongadas estancias en sus habitaciones más los confinamientos en algunos de los centros residenciales, y la prohibición de visitas a los usuarios, han llevado en la práctica a verdaderas limitaciones de derechos fundamentales de los residentes que aunque pudiendo ser consideradas necesarias para evitar transmisiones del virus, han colocado a los residentes en situaciones de “cuasi arresto domiciliario” en condiciones mucho más restrictivas que el resto de ciudadanos por la única razón de su ámbito de residencia. “*

Informe duro pero que pone de manifiesto la realidad sufrida por muchos residentes. Por eso debe ser compromiso de todos garantizar una asistencia digna a nuestros mayores

En este sentido nos congratulamos de la constitución y del trabajo que se está desarrollando en la Comisión parlamentaria especial de Estudios de Centros de mayores.

Esperamos que una vez finalizado se puedan extraer enseñanzas para mejorar la asistencia a nuestros mayores y que estas situaciones anteriormente descritas no vuelvan a suceder jamás.

INGRESO MÍNIMO VITAL y el INGRESO ARAGONÉS DE INSERCIÓN

Como bien es sabido, nuestro partido se opuso en las Cortes Generales a la aprobación del actual IMV porque se concibió, no como una medida extraordinaria y temporal (necesaria para hacer frente a situaciones de emergencia social), sino permanente, tal y como venía reclamando Unidas PODEMOS, que no pretende otra cosa que crear masas de población pobre y dependiente.

Además la concesión del IMV está desvinculada de la efectiva búsqueda de empleo, es más, consideramos que desmotiva la búsqueda de empleo, pues estando el trabajo tan precarizado, un subsidio similar a un sueldo medio de hoy, desincentiva la empleabilidad y puede fomentar la economía sumergida.

A pesar de nuestras reticencias al IMV, lo que no se puede tolerar de ninguna manera es dejar desprotegida a muchas familias que percibían el IAI y no vienen contempladas en el ámbito de aplicación del IMV.

Tampoco se puede consentir que la lenta tramitación de los expedientes, por parte de la Seguridad Social afecte a la población más desprotegida y vulnerable que está pendiente de su concesión.

Urgimos pues al Gobierno de Aragón a dar solución a estas situaciones.

Y le instamos a fomentar el empleo entre aquellas personas que estén en condiciones de trabajar, como el mejor escudo social y la mejor forma de luchar contra la cronificación de la pobreza.

En materia educativa, al igual que en el área sanitaria la crisis del coronavirus ha venido a agravar y evidenciar problemas estructurales, presentes ya antes de la pandemia y a generar otros nuevos.

La falta de previsión y de coordinación, una vez más, entre las CCAA y el Gobierno central, ha provocado un comienzo de curso angustioso para toda la comunidad educativa.

La falta de previsión quedó patente cuando los protocolos sanitarios no estaban disponibles a pocos días de comenzar el curso.

Año, tras año, las deficientes infraestructuras de muchos centros docentes, consecuencia de partidas presupuestarias claramente insuficientes, y la falta de ejecución de las inversiones reales, conllevan la triste estampa en los colegios públicos de los llamados barracones por la falta de espacio suficiente para impartir docencia.

Ante esta situación estructural, la pandemia ha hecho casi imposible el cumplimiento de las normas sanitarias de protección del alumnado y de los docentes. El mantenimiento de las distancias. Y la conformación de los llamados grupos burbuja, difícilmente mantenibles por ejemplo en los comedores escolares, donde en muchos casos acaban entremezclándose los mismos.

Tampoco se han adaptado de forma conveniente los centros docentes, y sus enseñanzas a las nuevas tecnologías ante un posible confinamiento de los estudiantes en sus domicilios, si fuese preciso.

Se han identificado carencias en cuanto a profesorado, a personal de limpieza que intensifique la desinfección de los centros conforme se indica en los protocolos de higiene, salubridad y prevención; la escasez o dificultad de contar con espacios apropiados para recreo gimnasio, biblioteca, con la obligada zonificación y reestructuración de los centros.

Consideramos necesario avanzar en la formación continua de profesorado y alumnado en digitalización y nuevas tecnologías.

Y en este sentido sí que valoramos positivamente el esfuerzo del gobierno de Aragón en disminuir la brecha digital. Esfuerzo que habrá que mantener en el tiempo.

Con una previsión también de un **plan específico para el alumnado con mayores dificultades**, buscando su plena inclusión y su normalización escolar.

En materia económica

La prohibición de trabajar no se ha acompañado en muchos casos de medidas económicas para paliar sus devastadores efectos. Como se viene haciendo en muchos países de nuestro entorno y que mi partido incluía en el programa protejamos España.

Los ciudadanos no son los culpables de la pandemia. Buenísimos trabajadores, ciudadanos responsables, que en algunos casos han invertido todo lo que tenían en una pequeña empresa o negocio, y que han visto como las sucesivas prohibiciones

dictadas por el Gobierno nacional y Aragonés, les han abocado al paro y a la ruina económica y a la necesidad de sumarse a las colas del hambre o cuando menos a solicitar una prestación, cuando lo que realmente deseaban era poder trabajar.

El principal responsable de la nefasta gestión de la pandemia, con la adopción de medidas restrictivas de la actividad económica y de nuestras propias libertades es el Gobierno socialcomunista de España, pero en segundo lugar es el Gobierno que usted encabeza y que curiosamente también está formado por socialistas y comunistas, además de regionalistas.

Este es el resultado de su gestión:

- en el **segundo trimestre de 2020** el Producto Interior Bruto aragonés (PIB) cayó un **-21,4%** respecto al mismo trimestre de 2019.
- el paro registrado en Aragón a **último día de septiembre de 2020** se situó en **76.710 personas**. Lo que supone un crecimiento del 22,03% de la tasa de variación en el último año.
- **casi 15.000 trabajadores permanecen en ERTE.**

A estos datos hay que añadir

- Más de 8.800 millones de deuda que sigue creciendo (lo que supone más de 6.000 euros por aragonés)
- 300 millones de déficit al cierre del ejercicio 2019
- y 860 millones extra, que el Gobierno ha afirmado que va a precisar para garantizar los servicios públicos

Plan de Gobierno

Para superar esta situación, propone un **programa de gobierno** basado en las “bases programáticas” alcanzadas tras el pacto con sus socios de gobierno (132 medidas) y la Estrategia aragonesa para la recuperación social y económica consensuada en la mesa técnica promovida por su Gobierno (de Aragón) con los partidos políticos PSOE, PP, C’s, Podemos, CHA, PAR e IU, los sindicatos UGT y CC.OO, las patronales CEPYME y CEOE y la FAMCP.

Por cierto, quiero puntualizar que las sesiones de esta mesa técnica (extraparlamentaria) tuvieron lugar en la sede del Gobierno de Aragón (edificio Pignatelli), pues su gobierno fue el convocante. Sin embargo el acuerdo final fue

rubricado curiosamente en la Aljafería, sede de Las Cortes de Aragón, que no del Gobierno de Aragón (273).

Medidas muy generales, “de mínimos podríamos decir” y que como ya he manifestado en alguna ocasión no dejan de ser un brindis al sol.

Plan de gobierno, ajeno a la realidad social de Aragón, que no atiende prioritariamente las necesidades del tejido productivo aragonés y que antepone el cumplimiento de la agenda ideológica marcada por las políticas europeas y nacionales. En especial la **Agenda 2030** de Naciones unidas, pese a que usted ayer recalcó que no era momento de ideologías.

Y también dijo usted ayer que “los nuevos presupuestos son una excelente oportunidad de mejorar, de retomar la senda previa a la pandemia. De caminar hacia un Aragón social, verde y digital”. Justo lo que reclaman taxistas, sanitarios, hosteleros, autónomos, comerciantes, y en su conjunto la ciudadanía aragonesa.

Por favor, entiéndase la ironía.

.....

Sin entrar al detalle en las medidas que ayer nos negó y que hoy nos anuncia sin posibilidad de poder realizar una valoración pormenorizada de las mismas le adelanto que nuestro grupo no comparte su planteamiento presupuestario.

La actual situación obliga a establecer **nuevas prioridades y reorientar los recursos** que se van a ver muy reducidos.

En estos últimos meses se ha pedido a los ciudadanos realizar muchos sacrificios, no ejercer su derecho al trabajo, limitar sus movimientos, sus horarios, no visitar a sus familiares.... Y ello ha supuesto la pérdida de empleos y recursos, por no hablar de las irreparables pérdidas de vidas.

En correspondencia, las administraciones, cuya principal obligación es la de gestionar los recursos públicos deberían dar ejemplo **con una contención del gasto público innecesario**, con el objetivo de **redirigir los recursos** a las necesidades perentorias.

Habla de un presupuesto expansivo. Nada de austeridad. ¡La austeridad vamos a dejársela a los ciudadanos!, ¡De alguna manera tendrán que disponer de dinero para pagar las subidas de impuestos a las que les van a someter!

Entiéndase nuevamente la ironía.

Confía en la llegada de cientos de millones de euros de Europa y del Gobierno de España.

Por supuesto que todos confiamos en ello, pero no puede actuar presupuestariamente como si nada hubiese ocurrido. Europa no va a pagar en su totalidad la factura del coronavirus. No querer ver esta realidad es eludir su responsabilidad de suprimir gastos superfluos.

Invertir en sanidad y educación (mejorando las condiciones laborales de las plantillas, con adecuados recursos materiales e infraestructuras dignas), invertir en atención a los más vulnerables, impulsando por ejemplo la Ley de derechos y garantías de las personas con discapacidad en Aragón), mantener y reforzar el tejido productivo de nuestra región, verdaderos generadores de empleo y riqueza, apostando por ayudar a las pymes y autónomos.

Todo eso es invertir.

El gasto político sobredimensionado, como el de su gobierno, la asunción de competencias propiamente estatales en algunos casos, la financiación de estructuras, chiringuitos o entes ideológicos que no nos podemos permitir y que nunca se deberían haber financiado con recursos públicos.

Todo eso es gasto.

Y al igual que usted destacó la importancia del momento histórico que nos toca vivir, yo quiero señalar que las medidas que se tomen hoy pueden comprometer el futuro de las próximas generaciones dejándoles una herencia ruinosa y un futuro incierto.

.....

En otro orden de cosas, ayer hizo una defensa encendida del autogobierno. Pero ante la gravedad de lo que está por venir, y la dependencia que su programa tiene de la llegada de fondos nacionales y europeos, ¿no le parece un poco contradictoria esa afirmación?

¿Debemos salir de la crisis desde la unidad? Pero, ¿a qué unidad se refiere?, ¿Desde 17 estados de alarma diferentes, a la carta? ¿Ese es su modelo?

El esperpento que estamos viviendo es consecuencia del estado de las autonomías.

Un modelo fracasado. Y no es un diagnóstico. Es una evidencia.

Y no lo digo yo y miles de aragoneses y millones de españoles. Lo dicen también diversos estudios independientes a nivel internacional que intentan explicar por qué también en esta pandemia, Spain is different.

Estos estudios consideran a la disgregación administrativa y a la falta de coordinación entre todos los niveles de la administración del Estado como uno de los factores más a tener en cuenta del fracaso internacional de la gestión de la pandemia en España.

Para finalizar recogeré el guante que lanzó ayer sobre la obligación de vencer la incertidumbre, eludiendo el frentismo y abogando por una estabilidad social, política e histórica, para salir de esta crisis.

Le invito a que en la próxima conferencia de presidentes autonómicos se exprese en estos mismos términos, a ver si convence al Sr. Sánchez y al Sr Iglesias.

Para salir de esta crisis en efecto es necesario **generar certidumbre y yo añado** garantizar la **seguridad jurídica**.

En relación con la primera, no estaría de más que las decisiones que nos afectan a todos de una vez por todas, se tomasen sobre la base de unos criterios sanitarios científicamente probados y en relación con la segunda, que el Gobierno de España trabajase en un reforzamiento del Estado de Derecho basado en la separación de poderes y en el respeto de los derechos fundamentales.

Solo si existe esa confianza en el sistema podremos lograr que la puesta en marcha de programas de reactivación económica puedan tener éxito.

Si su Gobierno trabaja en esta línea y se aleja de sectarismos, el Grupo parlamentario VOX estará a su disposición.

Es el futuro de los aragoneses y de las futuras generaciones lo que está en juego.

Muchas gracias.